

## SEGUN EUSKADIKO EZKERRA, LA VUELTA A LA LUCHA ARMADA DE ETA P-M PERJUDICARIA AL PAIS VASCO

VITORIA (Alberto Suárez Alba, corresponsal). Mientras se continúa especulando con la posibilidad de que ETA político-militar abandone su tregua y retorne a la lucha armada, aunque todavía está lejana la convocatoria de su octava asamblea —la anterior se celebró en 1976, y para el regreso a las armas no haría falta esa nueva reunión general, como tampoco fue precisa el 28 de febrero de 1981 para decidir el alto el fuego—, se siguen con todo interés en el País Vasco los movimientos de los líderes de la coalición Euskadiko Ezkerra, cuya influencia sobre los «polismilis» ha venido siendo notoria. Dos de los principales políticos de EE, Juan María Bandrés y Mario Onaindía, se han entrevistado en Madrid con el ministro del Interior, y un tercero, Javier Marquiegui, ha sido terminante en sus declaraciones: «La vuelta de ETA p-m a la actividad armada perjudicaría a Euskadi, porque se romperían muchas expectativas.»

De su encuentro con el ministro Juan José Rosón regresaron a estas provincias muy satisfechos los señores Bandrés y Onaindía. Su encuentro con el titular del Interior duró un par de horas, y la impresión que sacaron fue «tranquilizadora, porque hemos podido constatar —dice el abogado Bandrés— que el Gobierno no se va a lanzar a una dinámica represiva».

Es muy positivo el concepto que los hombres de las alturas de Euskadiko Ezkerra-Izquierda para el Socialismo tienen del ministro Rosón, a quien califican de «profundamente político, y que comprende la necesidad de ir avanzando en ese terreno». Ante la posibilidad de una ruptura de la tregua de los miembros de ETA p-m, los dirigentes de Euskadiko Ezkerra le han asegurado al señor Rosón que no van a aceptar «ningún planteamiento que ponga en cuestión el camino a las soluciones democráticas».

En otro orden de cosas, Javier Galdeano, uno de los fundadores del diario «Egin», ha sido detenido por la Guardia Civil en Algorta por presuntas relaciones con ETA-militar y permanece incomunicado en las dependencias de la Comandancia de la Guardia Civil de Bilbao, en aplicación de la legislación antiterrorista.